

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

[CICLO C]

16 de febrero de 2025



«Bienaventurados... »



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Jeremías 17,5-8

Esto dice el Señor: «Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor. Será como cardo en la estepa, que nunca recibe la lluvia; habitará en un árido desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, ni dejará por eso de dar fruto.

SALMO 1

*Dichoso el hombre
que ha puesto su confianza en el Señor.*

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol plantado
al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatara el viento.
Porque el Señor
protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

2ª LECTURA: 1 Corintios 15,12.16-20

Hermanos: Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguid estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad. Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

EVANGELIO según S. Lucas 6,17.20-26

En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en una llanura, con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os

insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas.

PARA PENSAR

Jeremías recuerda hoy que, dependiendo de en quién o qué pongamos nuestra confianza, nuestra vida será estéril o fértil. Capaz de dar fruto o incapaz. El profeta asocia la esterilidad a fiarse solo de lo humano y de las criaturas, “apartando el corazón del Señor”. Fiar de Dios, en cambio, equivale a tener las raíces bien regadas... a poder seguir creciendo y dando fruto incluso en épocas de sequía, ya que el manantial que tenemos nos nutre muy hondo y nos da resistencia y adaptabilidad a los cambios que vengan. La fe nos da esta firmeza y solidez, porque oramos, porque nuestra confianza está puesta en Dios, en su amor y su Palabra; no nos quiebra cualquier golpe ni cualquier viento nos tumba.

Lucas presenta sus cuatro bienaventuranzas asociadas a otras cuatro maldiciones que refuerzan su mensaje. Es importante verlas así, unidas y en equilibrio, buscando darnos solidez a los discípulos.

Pobres y ricos es el primer equilibrio. Lucas describe a los discípulos como pobres o personas que se han hecho pobres. Él entiende que para Jesús la posesión y el reino de Dios es totalmente incompatible. Lo que Lucas realmente exige es estar dispuestos a abandonarlo todo. Viviendo en una época y en una sociedad burguesa no piensa que la pobreza deba tomarse al pie de la letra; sino que busca incitar a la generosidad al desprendimiento.

Enric Benito es un médico mallorquín que escribió un libro precioso: “El niño que se enfadó con la muerte”. En él, hace un repaso por su vida y su vocación de médico y narra como en sus orígenes en Palma, hubo un momento de tentación inicial de ser “médico de turistas” en centros privados de Palma, donde se ganaba “mucho pasta” y atendías cosas sencillas generalmente: insolaciones, borracheras, deshidrataciones... pero él pensó en un momento: “no me hice médico para esto, me estoy prostituyendo. Tanta ciencia no hace falta para curar borracheras e insolaciones. Me estoy faltando el respeto a mí mismo y a la profesión médica”. Y encontró su camino para, ganando menos dinero, servir a los demás en la incipiente rama de oncología. Es importante que como Enric nos preguntemos: ¿Estoy aprovechando bien mis dones, mi inteligencia, mi tiempo, mis recursos? ¿Al servicio de quién estoy yo? ¿Tiene mi vida un sentido social y fraterno o vivo solo para mí y mis cosas?

El hambre y la saciedad. Tener hambre no es ninguna bendición. La bienaventuranza no se basa en el hambre como necesidad ni en la virtud de un “hambre espiritual”, sino en la intervención inminente de Dios. Los que tienen hambre -y no se han saciado a sí mismos- son los que esperan la acción de Dios. han sido pacientes y no se han buscado sus propios atajos para estar bien. ¿Vivo para saciarme a mí mismo, para tenerlo todo o estoy abierto a la salvación que Dios me da?

Llorar y reír. Detrás de esta bienaventuranza está la teología del Dios consolador. Como Él, el creyente ha de ser capaz de llorar, de compadecerse, de empatizar. Por eso, por ejemplo, no tienen cabida discursos de odio o rechazo de los extranjeros, de los migrantes. No es cristiano y no es bíblico. Pues la biblia nos dice: “No vejarás al emigrante” (Ex. 23,9), “No lo oprimirás” (Lev 19,34) “No lo explotareis” (Dt 23, 16) “No defraudarás el derecho del emigrante” (Dt 24,17) “Maldito quien defrauda de sus derechos al emigrante” (Dt 27,19), son sólo algunos ejemplos. Creemos en un Dios compasivo, y eso nos llama a la compasión. Una compasión inteligente que ha de buscar cauces para la vida, para la convivencia y para la fraternidad.

La persecución y las alabanzas. “Ladran, Sancho, señal que cabalgamos”, frase falsamente atribuida al Quijote, es una expresión que se utiliza para hacer frente a las críticas. Si nadie habla mal de ti es que no le importas a nadie y que lo que haces no tiene repercusión. Es bueno que “ladren”. “Ay si todo el mundo habla bien de ti”, nos dice el Evangelio. Alguien está mintiendo, porque no se le puede caer bien a todo el mundo. Aprendamos a obrar buscando la coherencia y la libertad, y no pensando en la opinión ajena. Esto nos dará mucha paz, mucha luz y mucha bienaventuranza... seremos dichosos.

Víctor Chacón Huertas CSSR.

AVISOS

SEMANA DE ASAMBLEAS

- 1.- **JUEVES 20:** Exposición del Santísimo a las 19:15 h.
- 2.- **VIERNES 21:** Oración comunitaria, después de misa
- 3.- **SÁBADO 22:** Ordenación diáconos en Catedral de Badajoz
Comienzo Curso Formación Voluntariado AS en Madrid



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854

 facebook.com/parroquiaps.merida  @parropsmerida
<https://perpetuosocorrmerida.es> **BIZUM 05021**

Email: parroquiaperpetuosocorrmerida@gmail.com

